

Nace la Vía Blanca

1940

Mientras se efectuaban los preparativos para la fiesta de 1940, en Buenos Aires se realizó el concurso para la música a elegirse ese año. El jurado estaba integrado por destacadas figuras del mundo musical de por aquel entonces. Finalmente se acordó dar el premio a la obra "Mendoza, tierra ubérrima", obra del músico Jaime Pahissa Jé.

Además se dispuso grabar la canción, tarea que se encomendó a los hermanos Cuadros.

Características curiosas tuvo la fiesta. Fue la primera vez que el mal tiempo obligó a suspender el acto central. Pero como el jurado ya había votado, se resolvió guardar los sobres con los sufragios. Fue depositario el director del diario "Los Andes", don Jorge A. Calle. A la semana siguiente se formó otro nuevo jurado, pero conocido el contenido de los sobres, se refirmó el fallo de quienes votaron la primera vez.

La feria

También ese año se llevó a cabo la feria exposición de productos mendocinos, en el edificio situado en plaza Independencia. Esta muestra congregó la atención de los turistas, en especial por la diversidad de las mercaderías que allí se exhibían y vendían. En uno de los costados de la plaza se erigió un gigantesco pórtico de entrada a la feria. Ya para ese entonces el escudo, que todavía se conserva en ese paseo, había sido trasladado allí.

Oficio religioso

La bendición de los frutos se efectuó en el palco escénico levantado en uno de los costados de la rotonda. Tuvo lugar el sábado 13 de abril. Momentos antes la imagen de la Virgen de la Carrodilla, patrona de los viñedos de Mendoza, fue llevada al lugar, en un carromato pintorescamente engalanado con pámpanos, y escoltado por la fanfarra del escuadrón de seguridad. El vehículo era tirado por bueyes.

Estuvieron en el festejo mendocino el ministro de Agricultura, doctor Massini Ezcurra; el embajador de Chile, doctor Ríos Gallardo, y el embajador argentino en Chile, doctor Labougle.

Bendijo los frutos el señor Cleto Zabalza, y los tres golpes en la reja del arado fueron dados por el gobernador Corominas Segura. Inmediatamente, un coro de 200 niños interpretó la canción vendimial de ese año, dirigido por el maestro Fidel Blanco. Por su parte, los concertistas Perceval y Nizant tocaron, en órgano, diversas piezas, principalmente de corte religioso.

El palco escénico en el que se efectuó la bendición de los frutos y el acto central.



llevó a cabo en el salón de los espejos del Plaza Hotel. Como varios de los miembros del jurado no iban a permanecer en Mendoza se acordó efectuar la votación y guardar los sobres cerrados, durante una semana.

La postergada proclamación y coronación de la soberana de 1940 se realizó el 20 de abril. Fue electa la señorita Brígida Santini, representante de Lunlunta, Maipú. Las encargadas de ceñir los atributos reales de Brígida fueron las señoras Esther Alida Es-

trella de Guevara Civit y Norton de Alurralde.

Cuando su majestad se hubo instalado en el trono se desgranaron en los aires los fuegos de artificio, festejando gozosos el advenimiento de un nuevo reinado.

CONTINUACIÓN

Fue entonces cuando se inició el carrusel que iba precedido por un jinete criollo que tocaba el clarín. El recorrido establecido ese año comenzaba en la rotonda, luego seguía por calle Sarmiento; después por Chile, Espejo, Patricias Mendocinas, Sarmiento y por San Martín hasta calle Córdoba. Un verdadero mundo de gente se volcó esa mañana para observar el desfile de carrozas y aplaudir a las reinas.

Después, se efectuó el almuerzo de las fuerzas vivas, en la bodega Escorihuela, al que concurrieron más de 700 personas. Y por la tarde se inauguró la muestra de productos mendocinos.

Por la noche se realizó por primera vez, el "corso de carros alegóricos" (es decir lo que después habría de ser la Vía Blanca de las reinas).

Al día siguiente, la inestabilidad del tiempo obligó a suspender el acto central. Pero las reinas y sus cortes fueron agasajadas por el gobernador, en una cena que se



Brígida Santini, reina de ese año, representante de Maipú.